

Cuba vista desde el Parlamento

Durante el primer día de trabajo de las comisiones del Parlamento cubano, previo a su segundo Periodo Ordinario de Sesiones de la VIII Legislatura, los diputados profundizaron en diversas dificultades que persisten en asuntos de relevancia para la población

Susana Lee, O. Fonticoba Gener, Lorena Sánchez García, Lisandra Fariñas Acosta, Diana Ferreiro, Arianna Ceballo González, Sheyla Delgado Guerra, Karina Marrón González y José A. de la Osa

Intensa resultó la jornada del miércoles para los diputados e invitados a las sesiones de las comisiones permanentes de trabajo de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP), que desde ayer se reúnen en el Palacio de Convenciones de La Habana.

Múltiples aristas de la vida cotidiana de los cubanos se sometieron al escrutinio de los parlamentarios, quienes se apoyaron en las fiscalizaciones realizadas a estos asuntos a lo largo y ancho de todo el país, así como en los planteamientos de los electores en el más reciente periodo de rendiciones de cuenta.

En la comisión que evalúa la atención a los servicios, los análisis transcurrieron entre asuntos tan variados, complejos y decisivos como el proceso de reparaciones de equipos electrodomésticos y del Programa de Ahorro Energético (PAE), el transporte, la telefonía y el correo.

Además consideraron aspectos relacionados con la canasta familiar, comercialización de productos de aseo, limpieza e insumos agrícolas, donde hoy hay inestabilidad en el suministro de algunos renglones en determinados territorios e insuficiencia de las entregas con respecto a la demanda. Asimismo existen productos que tienen lento movimiento debido a los precios, mala calidad de otros, zonas donde no llegan por problemas con la transportación; mal estado constructivo de las bodegas e instalaciones de comercio en general y de los equipos de refrigeración.

Odalys Escandel, viceministra primera del Ministerio del Comercio Interior (MINCIN), explicó que la demanda de algunos productos liberados ha sido superior al plan, por lo que se ha tenido en cuenta en el diseño del 2014. Igualmente destacó que se incrementará la gama de renglones que se comercializan en el mercado para proveer materia prima para las distintas actividades del trabajo por cuenta propia, para lo cual se destinarán más de 340 millones de pesos.

En cuanto al Programa de Ahorro Energético (PAE), aunque se reconoce que ha habido una mayor garantía de piezas de repuesto que en etapas anteriores y que existe más dominio de las que se necesitan en cada territorio visitado, todavía persisten dificultades sobre las cuales los diputados pidieron respuestas.

Tal es el caso de los núcleos que no han recibido la autorización para la compra del módulo de cocción, a pesar de reunir los requisitos, la conclusión de la vida útil de la mayoría de los equipos y que no se haya establecido un sistema económico al alcance de la mayoría de la población para su reposición natural, problemas de voltaje, mala distribución de las piezas y ausencia de algunas esenciales.

En el 2014 continuará incrementándose la entrada de elementos para reparaciones, sin embargo no se logrará una adecuada correspondencia entre los recursos financieros asignados por el Estado y la opinión de la población, mientras una persona vaya al taller, no encuentre la pieza que necesita y luego la halle de forma ilegal.

El país trabaja para buscar nuevas formas de cocción que aparezcan como alternativas para la población. Ya está en marcha, de forma experimental, la venta liberada de gas licuado en La Habana y la ciudad de Santiago de Cuba a precios no subsidiados y se estudian otras.

El diputado Pablo Hernández, de La Habana, expresó preocupación por las piezas para arreglar los refrigeradores, mientras que otros insistieron en la necesidad de ejercer un mayor control



Hoy continúa el trabajo en Comisiones. FOTO: JORGE LUIS GONZÁLEZ

para evitar que algunos de estos renglones circulen en el mercado negro.

Desde Santiago de Cuba llegó el agradecimiento por la atención que recibió esa provincia tras el paso del huracán Sandy, pero también la alerta sobre la necesidad de que se produzca una sustitución escalonada de los equipos, pues el mercado en divisas está muy lejos del bolsillo de una parte importante del pueblo.

Hablar del módulo de cocción es acercarse también a la alimentación de los hogares, de ahí que los diputados exigieran respuestas para aquellos núcleos que aún no cuentan con este y sobre la posible competencia entre el suministro de piezas a las cooperativas dedicadas a la reparación de estos equipos, y los talleres estatales.

En torno al segundo punto Odalys Escandel explicó que esas nuevas formas de gestión mantienen la asignación de recursos que tenían antes de transformarse y pueden obtener además insumos de otras fuentes como los mercados industriales y la red de tiendas en divisas, por lo que no afectan a los talleres del PAE.

En cuanto a los módulos de cocción que faltan, la viceministra Bárbara Acosta se refirió a la demanda extra que se produjo en las provincias de Guantánamo, Holguín y Santiago de Cuba, debido al paso del huracán Sandy y reconoció que en La Habana ha habido demoras, pues se entregaron los bonos, pero en ocasiones no había respaldo para ellos.

Marta Hernández Romero, diputada por la capital y presidenta de su Asamblea Provincial, señaló que independientemente de que se comprende que el país no estaba preparado para ese incremento, hay que ver la demora como familias que no tienen modo de preparar sus alimentos. Llamó la atención también sobre las viviendas que se entregarán en este mes de diciembre, alrededor de mil en La Habana, para las cuales hay que buscar una solución, no tan demorada como la de algunos residentes del municipio Arroyo Naranjo, pues aunque se les suministre la comida a través de la red de gastronomía, donde hay niños o ancianos se requiere calentar, elaborar... en diferentes horarios.

En el transporte, a pesar de todos los esfuerzos, tanto los movimientos de carga como de pasajeros, deben concluir el año sin cumplir sus planes. Inciden en este último aspecto de forma negativa el ferrocarril, y territorios como Cienfuegos, Granma, el municipio especial Isla de la Juventud y La Habana.

Falta de ómnibus, diversidad de marcas y

modelos que dificultan la atención técnica, malas condiciones en los talleres, el incumplimiento de las normas de mantenimiento, viales deteriorados, choferes que se ausentan o detienen el ómnibus fuera de parada e indisciplinas sociales; fueron identificados por la comisión como problemas que afectan al sector.

A ello se unen el deterioro de los medios para el servicio de ferrocarriles y de aviación. En este último sector hoy están disponibles, de acuerdo con datos ofrecido por Raúl Pérez Ramos, viceministro primero del Ministerio del Transporte (MITRANS), solo el 66 % de las aeronaves, lo que ocasiona demora en el cumplimiento de los itinerarios o suspensión de los vuelos en algunos casos.

Marlene Alfonso, diputada habanera, criticó la calidad de la reparación de los viales, pues cada año se invierten cuantiosos recursos en arreglar las arterias principales de las ciudades, pero debido a las insuficiencias en este proceso, se convierte en un ciclo interminable que impide que se pueda avanzar hacia los repartos.

El MITRANS como inversionista y el MICONS como ejecutor, no han encontrado los mecanismos más eficaces para asegurar la calidad en estas obras, reconoció Pérez Ramos. El uso de materiales inadecuados, violaciones técnicas y escasa exigencia en algunos casos, se han dado la mano para que hoy las calles y carreteras cubanas no cumplan con los parámetros de durabilidad establecidos, admitió el funcionario, quien también precisó que se estudian alternativas de materiales para avanzar en las reparaciones al interior de los barrios, donde la menor circulación vehicular lo permite.

Pero si difícil es la transportación en las ciudades, en las zonas montañosas la complejidad es aún mayor, como remarcó Yaquelín Puebla, de la provincia Granma. Los problemas de transporte en la serranía están entre las causas que hoy motivan el éxodo de esta región estratégica para la defensa del país y la producción de renglones como el café.

¿CRECE Y CRECE EL EDIFICIO?

Al cierre de octubre de 2013, la construcción de viviendas por el sector estatal se cumplió al 80 % de lo planificado, de acuerdo con el informe presentado en la Comisión de Industria, Construcción y Energía que sesionó ayer en la Asamblea Nacional del Poder Popular. De las 10 mil 450 viviendas establecidas en el cronograma del año, se concluyeron 8 mil 403.

La comisión analizó las principales problemáticas que atraviesa el sector para el cumplimiento integral del plan. A propósito, Estrella Herrera, diputada por la provincia de Camagüey, comentó que la inestabilidad de la fuerza de trabajo en la construcción constituye una debilidad a la cual se le debe buscar una solución inmediata. Al decir de la diputada, en la actualidad se ha producido un éxodo de los trabajadores hacia el cuentapropismo, debido a la poca remuneración que tienen dentro del sector estatal.

Para el diputado Santiago Lage, el sector privado no puede alimentar las ineficiencias del estatal, pero ambas formas de gestión deben coexistir, no se le puede tener miedo al cuentapropismo.

Sin embargo, los diputados coincidieron en el daño que provoca la escasa planificación. Al respecto, Jorge Acosta, de Santiago de Cuba, señaló: “Lo que se puede hacer en una semana tarda años, situación que trae consigo un mayor gasto tanto en la fuerza de trabajo como en los recursos. La falta de control, además, implica mala calidad en las construcciones, pues con tal de cumplir con un plan, hacemos un maratón que deviene en chapucería”.

Para Marlene Manzada, representante de la provincia de Holguín, el desvío de recursos es una realidad que atenta contra la calidad de las construcciones, por lo cual hoy en día no se pueden habilitar obras sin antes certificar su calidad.

Para erradicar este mal el diputado Miguel García, de Camagüey, sugirió que se tuviera en cuenta los resultados obtenidos en su provincia a raíz de las labores realizadas por el 500 aniversario de la ciudad. “Hemos desarrollado un programa donde la familia se integra al proceso constructivo de su vivienda, lo cual garantiza la calidad y elimina el desvío de recursos”, expresa.

De igual manera, Yosvany Acosta, de Matanzas, insistió en que el plan de construcción de viviendas debe parecerse a los lugares; es decir, “en aquellos sitios donde el espacio es cada vez menor, no pueden proliferar viviendas simples, sino edificios multifamiliares. Se deben tener en cuenta los servicios, porque si no hay posibilidades de instalar la electricidad y el agua, entonces ¿cómo vamos a construir una vivienda?”, inquirió.

Con relación a la producción y venta de materiales, los participantes pudieron conocer que en los últimos meses existieron dificultades en la asignación de los techos y de mallas electro-soldadas, las cuales se utilizan fundamentalmente para la reparación de cuarterías y cubiertas pesadas, según informe sobre el cumplimiento integral del plan de la vivienda presentado en la comisión.

Sin embargo, el problema con los materiales constructivos no solo se circunscribe a la asignación, sino que —como expresa el ingeniero Manuel T. Vázquez, director del Grupo Nacional de Producción Local y Venta de Materiales de la Construcción— está relacionado con la estética y calidad de los mismos.

Así, con el objetivo de mejorar algunas de estas cuestiones, Vázquez puso a disposición de los delegados un programa de desarrollo local para la Producción y Venta de Materiales de la Construcción, el cual pretende conjugar los intereses de todos los municipios.

De acuerdo con Aida Cabrera Mateu, especialista del grupo, el programa persigue el autoabastecimiento de los municipios a partir del “uso racional y productivo de los recursos naturales de cada localidad, para evitar el trasiego de recursos de materiales de un municipio a otro, con lo cual también se generarán nuevos empleos para